

09 AGOSTO SAN MATÍAS

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Transfiguración

Tono 7

:

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Venid, y con fe celebremos juntos la sumarísima y divina Transfiguración de Cristo, y transformados por una hermosa transformación, subamos espiritualmente a la sublime cima de las virtudes con los discípulos de Cristo, que, enseñado con ellos la revelación de asombrosos misterios, para que glorifiquemos al Salvador y Señor.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Regocíjate piadosamente y alégrate, Oh honrada Iglesia de los fieles, celebrando ahora esta fiesta honrada y radiante; porque el Maestro de todo, Quien ahora está transfigurado, manifiestamente ilumina con el brillo de un esplendor inefable la desfiguración de la humanidad, emitiendo radiantemente una refulgencia que supera el brillo del sol.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El Dios y Creador de todo, tomando la apariencia de un siervo en la inefable riqueza de Su tierna compasión, ahora salva a la humanidad de las antiguas tinieblas, Su rostro resplandece, revelando la refulgencia de la Deidad en Su carne; Por tanto, llenos de temor y temor, los discípulos adoraron al Maestro de todos, postrándose.

del apóstol

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Apóstol Matías, completaste el coro divino de donde había caído Judas, y con el fulgor divino de tus sabios discursos has disipado las tinieblas de la locura de la idolatría

por la gracia de Dios. Haz tu súplica ahora, que Él conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Apóstol Matías, completaste el coro divino de donde había caído Judas, y con el fulgor divino de tus sabios discursos has disipado las tinieblas de la locura de la idolatría por la gracia de Dios. Haz tu súplica ahora, que Él conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh bendito Matías, atravesaste el Edén noético como un río inundado de aguas divinas; y has dado a beber a la tierra aguas místicas y la has mostrado fértil; por tanto, ruega que Dios conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bendito Matías, atravesaste el Edén noético como un río inundado de aguas divinas; y has dado a beber a la tierra aguas místicas y la has mostrado fértil; por tanto, ruega que Dios conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh divinamente inspirado Matías, con los relámpagos de tus enseñanzas santificaste todo el mundo, iluminando todo, guiando a todos al conocimiento de Dios, haciendo que los que durmieron antes en la oscuridad de la vanidad y la oscuridad de toda impiedad para ser receptáculos de la luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

La gracia se derramó en tus labios, oh glorioso Apóstol Matías, y tú fuiste un faro de la Iglesia de Cristo, enseñando a las ovejas dotadas de razón a creer en la Trinidad consustancial, en la única Deidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Santificando al mundo entero con Tu luz, Tú te transfiguraste en un alto monte, oh Bueno, mostrando Tu poder a Tus discípulos, para que pudieras librar al mundo de la transgresión. Por tanto, te clamamos: ¡Oh Señor compasivo, salva nuestras almas!

Entrada

Proquimeno del día

Lectura

Hechos (1:15-26)

15 Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos (había reunidas unas ciento veinte personas) y dijo:

16 «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, había predicho, en la Escritura, acerca de Judas, el que hizo de guía de los que arrestaron a Jesús,

17 pues era de nuestro grupo y le cupo en suerte compartir este ministerio.

18 Este, pues, adquirió un campo con un salario injusto y, cayendo de cabeza, reventó por medio y se esparcieron todas sus entrañas.

19 Y el hecho fue conocido por todos los habitantes de Jerusalén, por lo que aquel campo fue llamado en su lengua Hacéldama, es decir, «campo de sangre».

20 Y es que en el libro de los Salmos está escrito: “Que su morada quede desierta, y que nadie habite en ella”, y también: “Que su cargo lo ocupe otro”.

21 Es necesario, por tanto, que uno de los que nos acompañaron todo el tiempo en que convivió con nosotros el Señor Jesús,

22 comenzando en el bautismo de Juan hasta el día en que nos fue quitado y llevado al cielo, se asocie a nosotros como testigo de su resurrección.

23 Propusieron dos: José, llamado Barsabá, de sobrenombre Justo, y Matías.

24 Y rezando, dijeron: «Señor, tú que penetras el corazón de todos, muéstranos a cuál de los dos has elegido

25 para que ocupe el puesto de este ministerio y apostolado, del que ha prevaricado Judas para marcharse a su propio puesto».

26 Les repartieron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.

I Juan (3:21-4:6)

21 Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

22 Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

23 Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

24 Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

1 Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo.

5 Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.

6 Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

1 Juan (4:11-16)

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Tomando la forma del primer hombre Adán, oh Cristo, en tu tierna compasión, te revelaste como el segundo Adán, y te transfiguraste en el monte Tabor, revelando tu divinidad, oh mi Salvador.

Stijo: Tuyos son los cielos, y Tuya es la tierra.

Al contemplar tu Transfiguración en el monte santo, oh Cristo, los principales representantes de la gracia y la ley quedaron asombrados; y con ellos te adoramos a Ti, y al Padre, y al Espíritu divino.

Stijo: Tabor y Hermón se regocijarán en tu nombre.

La creación está claramente iluminada por tu Transfiguración, oh Cristo, que, como Dios, mostraste en el Tabor a los divinos apóstoles, a Moisés y a Elías, resplandeciendo inefablemente más que el sol.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Lleno de celo divino, oh justo y maravilloso Apóstol Matías, con celo fuiste celoso por Dios Todopoderoso, Quien te ha mostrado que estás lleno de milagros divinos; porque, poseyendo un celo inusual, adquiriste integridad a través de tus acciones. Por tanto,

morando con los coros celestiales en las alturas, ruega al Verbo, Cristo nuestro Dios, oh contemplador de Dios, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ,

Tono 2

:

Oh Cristo Dios que te transfiguraste en el monte Tabor, mostrando la gloria de tu divinidad a tus discípulos, ilumínanos a todos con la luz del conocimiento de Ti y guíanos por el camino de tus mandamientos, ya que sólo Tú eres bueno y Amante. de la Humanidad.

Troparios

del apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Matías, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 7

Tú te transfiguraste en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria según la capacidad de cada uno. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz eterna. A través de las oraciones de Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

MAITINES

Troparios

de la Transfiguración

Tono 7

Tú te transfiguraste en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria según la capacidad de cada uno. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz eterna. A través de las oraciones de Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,....,

del apóstol

Oh santo Apóstol Matías, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 7

Tú te transfiguraste en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria según la capacidad de cada uno. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz eterna. A través de las oraciones de Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 2

El que es glorioso entre los apóstoles persiguió a las naciones y enseñó a los confines de la tierra a adorarte, oh Cristo Dios, con el Padre y el Espíritu. Por él establece Tu Iglesia y envía Tu bendición sobre los fieles, oh único Misericordioso y Amante de la Humanidad.

(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Revelando la forma humana de tu segunda y asombrosa venida con tu gloria, oh Salvador, te transfiguraste en el monte Tabor. Elías y Moisés conversaron contigo, y tus tres discípulos fueron llamados a contemplar tu gloria, oh Maestro, y se maravillaron de tu resplandor. ¡Oh Tú que entonces brillaste con Tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Como Sol de justicia, Cristo te emitió como un rayo de luz, para iluminar el mundo entero, oh glorioso Apóstol Matías; y en tus súplicas eres luminoso e iluminas con la luz inmarcesible de Dios a todos los que celebran con fe tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre., y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»:

Moisés y Elías estuvieron delante de Ti cuando subiste a la montaña con los discípulos y brillaste en la gloria del Padre; porque la ley y los profetas sirven a Dios; y el Padre, declarando la Filiación esencial de Cristo, lo llamó Su Hijo. A él cantamos contigo y el Espíritu.

Polieleos

Magnificación:

Te magnificamos, oh Matías, apóstol de Cristo, y honramos tus dolores y trabajos, con los que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Stijo: : Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán sus maravillas, oh Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

del apóstol

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Derribando el orgullo de la idolatría y deseando los sufrimientos del Salvador, oh bienaventurado Apóstol Matías, fuiste revelado al mundo por el cielo, derramando milagros sobre todos, y te convertiste en maestro para las naciones. Por tanto, honramos tu memoria como es debido, glorificandote en himnos y fielmente engrandeciéndote, oh divinamente elocuente que eres noéticamente rico. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Te transfiguraste en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por tanto, cayeron boca abajo sobre el suelo, incapaces de soportar la vista del esplendor de la inaccesible gloria de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo nuestro Dios, que entonces resplandeciste sobre ellos con tu luz, ilumina nuestras almas!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

El Evangelio

Juan (21:15-25)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro*: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

23 Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La gracia se ha derramado en tus labios, oh glorioso Apóstol Matías, y tú fuiste una lumbrera de la Iglesia de Cristo, enseñando a las ovejas dotadas de razón a creer en la Trinidad consustancial, en la única Divinidad.

CANON

ODA 1

de la Transfiguración

de Cosme de Maiuma

Tono 4

El pueblo de Israel cruzó con calzado seco las aguas profundas del Mar Rojo y al ver a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: 'Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.'

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Pronunciando palabras de vida e instruyendo acerca de lo que es divino, Cristo dijo a sus amigos: "Reconoced al Padre en mí, que emito una luz inaccesible, para alegría de los que cantan: Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado!"

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

"Seréis investidos con el poder de las lenguas, oh Mis amigos y discípulos, y seréis maravillosos en la riqueza de ello, porque seréis llenos de gloria. Porque Me revelaré para ser más brillante que el sol, iluminando a aquellos que cantan con alegría: ¡Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado!"

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Resplandeciendo hoy con resplandor divino en el monte Tabor, como prometió, Cristo ha puesto al descubierto Su rostro ante Sus discípulos. Y, llenos de luz y esplendor divino, cantaron con alegría: ¡Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado!

del apóstol

de Teófano

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cantemos al Señor, que condujo a Su pueblo a través del Mar Rojo: porque solo Él ha sido gloriosamente glorificado.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Oh Matías, concédeme un rayo de salvación del cielo sobre mí, que ahora canto tu fiesta radiante con himnos, te lo ruego. Tú has sido revelado como un gran sol de la gran Luz, oh maravilloso; porque has conversado directamente con Dios que está con nosotros, oh apóstol.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndote a las leyes del Maestro, oh bendito, con la red de tu lengua sacaste los confines de la tierra del abismo de la ignorancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En su bondad, el Verbo supremamente divino me salva todo de mí, pues deseó encarnarse en tu vientre, oh pura Madre de Dios.

Katabasia

El pueblo de Israel cruzó con calzado seco las aguas profundas del Mar Rojo y al ver a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: 'Cantemos a nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.'

ODA 3

de la Transfiguración

Tono 4

El arco de los poderosos se ha enflaquecido y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto, mi corazón está firme en el Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Habiéndote revestido de todo Adán y transformado la naturaleza que antes se había oscurecido, la iluminaste con la Transfiguración de tu apariencia, haciéndola divina, oh Cristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cristo, Quien en la antigüedad guió a Israel en el desierto mediante la columna de fuego y la nube, ha resplandecido inefablemente en luz hoy sobre el Monte Tabor.

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Señor, tú eres la confirmación de aquellos que huyen a Ti, Tú eres la Luz de aquellos en la oscuridad, y mi espíritu Te canta.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Fortalecido por la mano del Autor de la vida, oh sabio, pudiste arrebatarnos los despojos del poderoso y esclavizarlo por la gracia.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Amando al Maestro y sirviéndole diligentemente, oh maravilloso, tú nos salvas del engaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Espíritu que todo lo logra te eligió a ti, oh divinamente elocuente, para ocupar el duodécimo lugar en el santo coro de los discípulos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseyendo tu ayuda, oh puro, no temo los asaltos de malvados enemigos; porque teniéndote por intercesor, venzo a sus hordas.

Katabasia

El arco de los poderosos se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto, mi corazón está firme en el Señor.

Kontaquio de la Transfiguración

Tono 7

Te transfiguraste en el monte, oh Cristo Dios, y Tus discípulos contemplaron Tu gloria hasta donde podían soportar; que cuando Te vieran crucificado, comprendieran que Tu sufrimiento fue voluntario, y proclamaran al mundo que Tú eres de una verdad el Resplandor del Padre.

Ikos

¡Levántense, pensamientos perezosos de mi alma, que siempre son arrastrados a la tierra! ¡Sed llevados y elévate en lo alto a la cumbre del ascenso divino! Apresurémonos a Pedro ya los hijos de Zebedeo, y vayamos con ellos al monte Tabor, para que veamos con ellos la gloria de nuestro Dios, y oigamos la voz que oyeron desde lo alto; y predicaron el Resplandor del Padre.

Los Himnos de la sesión

del apóstol

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

:

Con los relámpagos de tus palabras divinas consumiste el engaño del maligno e iluminaste a los fieles para cantar el himno de la venida en la carne de Aquel que tiene dominio sobre todas las cosas; y tú emulaste sus divinos sufrimientos. Por tanto, reunidos, celebramos con alegría tu santa memoria y clamarte al unísono: Oh Apóstol Matías, ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con amor honran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Melodía: "Lo que se mandó...":

El relámpago oculto bajo la carne de tu naturaleza y majestad divina, oh Cristo nuestro Benefactor, lo mostraste sobre el monte santo, brillando sobre los discípulos que estaban contigo. Y cuando percibieron Tu gloria insoportable, gritaron en voz alta: "¡Santo eres Tú, porque, aunque eres inaccesible, eres visible al mundo en la carne, oh Tú, único Amante de la humanidad!"

ODA 4

de la Transfiguración

Tono 4

He oído hablar de Tu gloriosa Dispensación, oh Cristo Dios nuestro: cómo naciste de la Virgen, para que pudieras librar del error a los que claman a Ti: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Formando la ley por escrito en el Sinaí, oh Cristo Dios, Tú fuiste manifestado, llevado en la nube, el fuego, la oscuridad y el torbellino. ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Para que confirmes Tu gloriosa dispensación, oh Cristo Dios, que exististe desde antes del principio de los tiempos, brillaste inefablemente sobre el Tabor, asentando también Tu ascensión en una nube.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Los que conversaban contigo como siervos estaban delante de ti, oh Maestro Cristo; y Tú

conversaste con ellos en el fuego y la oscuridad, y el húmedo viento silbante. ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Moisés, que en la antigüedad te vio en el fuego y en la zarza, y Elías, que fue llevado en el carro de fuego, llegando al Tabor, proclamaron tu gloria, por amor de tu cruz, oh Cristo.

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad. Proclamando la única Esencia de la Divinidad, la única Monarquía y Dominio, oh bendito, tú perseguiste el rebaño de las naciones.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

El Señor te trajo al mar de la vida, oh sabio, como un caballo que se agita en las aguas amargas del politeísmo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con divino discurso renovaste los corazones de piedra, oh gloriosa, sembrando la piedad y el conocimiento de la Verdad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh vaso de virginidad y habitación del Ser infinito, ilumina mi alma, que ha sido oscurecida por muchas pasiones.

Katabasia

He oído hablar de Tu gloriosa Dispensación, oh Cristo Dios nuestro: cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que claman a Ti: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

de la Transfiguración

Tono 4

Has separado la luz del caos primigenio, para que Tus obras te canten en la luz, oh Cristo, como su Creador: Dirige nuestros caminos en Tu luz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Las montañas se inclinaron ante Tu rostro; porque te complació aceptar, en tu forma terrenal, la luz y los rayos celestiales que el sol vino y puso a tus pies.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Moisés y Elías gritaron a los discípulos que estaban siendo instruidos en el santo Monte Tabor: “¡He aquí, Cristo el Salvador es el Dios que proclamamos en la antigüedad!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

La naturaleza inmutable, habiéndose mezclado con la naturaleza humana, brilló inefablemente, revelando abundantemente a los apóstoles la luz de la Deidad inmaterial.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cuando los discípulos te contemplaron, el Resplandor siempre existente, brillando en la gloria del Padre, oh Cristo, te clamaron: “¡Dirige nuestros caminos en tu luz!”.

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo suplico, y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

La Vid verdadera te hizo brotar como una rama fértil que produce las uvas que exudan el vino de la salvación; y bebiéndolo, oh bendito, nosotros, que estamos retenidos por la ignorancia, hemos desechado la embriaguez del engaño.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Tú fuiste mostrado para cumplir el coro de los doce discípulos del cual el traidor se había arrojado, encontrando amarga estrangulación, habiendo levantado su calcañar contra Cristo,.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh maravilloso Matías, pregonero de los misterios. Tú fuiste arrojado al mundo como sal divina, oh bendito y alabado Apóstol Matías, limpiando la corrupción de la falsedad con dulces doctrinas, ahuyentando la enfermedad y sanando las heridas del cuerpo y del alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu parto más puro, oh Virgen Esposa de Dios, Adán se despojó de las feas vestiduras de la antigua mortalidad y se vistió con un manto sagrado de verdad que de ninguna manera fue contaminado por las pasiones.

Katabasia

Has separado la luz del caos primigenio, para que Tus obras te canten en la luz, oh Cristo, como su Creador: Dirige nuestros caminos en Tu luz.

ODA 6

de la Transfiguración

Tono 4

En mi aflicción clamé al Señor, el Dios de mi salvación, y Él me escuchó.
Resplandeciendo la luz que es mucho más brillante que el sol, el Salvador nos iluminó en Tabor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Habiendo subido al monte Tabor, oh Cristo, te transfiguraste; y echando la falsedad por completo en las tinieblas, nos has iluminado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Reconociéndote como Dios en el Tabor, oh Cristo, los gloriosos apóstoles, maravillados, se postraron de rodillas.

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Te convertiste en dios por adopción, deificado por unión divina, recibiendo de Dios prístinos rayos de luz, y has iluminado la fe y limpiado la tierra de las tinieblas de la idolatría.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Te convertiste en dios por adopción, deificado por unión divina, recibiendo de Dios prístinos rayos de luz, y has iluminado la fe y limpiado la tierra de las tinieblas de la idolatría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Lo! toda profecía de los sagrados profetas está contenida en ti, el discipulo; porque tú

fuiсте testigo ocular, emulador y apóstol de Aquel a Quien proclamaste desde antiguo, oh Matías, siervo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, nosotros, los fieles, te llamamos el santuario noético, el propiciatorio intocable, el candelabro de oro, la mesa espiritual que lleva el Pan de vida.

Katabasia

En mi aflicción clamé al Señor, el Dios de mi salvación, y Él me escuchó.
Resplandeciendo la luz que es mucho más brillante que el sol, el Salvador nos iluminó en Tabor.

Kontaquio del apóstol

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Tu sonido luminoso que ha salido como el sol a toda la tierra ilumina con gracia a la Iglesia de las naciones, Oh maravilloso Apóstol Matías.

Ikos

Concédeme una corriente de discurso, oh Señor que creó la naturaleza del agua; fortalece mi corazón, oh Compasivo que estableció la tierra con tu palabra; e ilumina mis pensamientos, oh Tú que te vistes de luz como de un manto, para que pueda decir y cantar cosas dignas de honrar a tu Apóstol Matías, oh Misericordioso.

ODA 7

de la Transfiguración

Tono 4

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Iluminados por la luz de la gloria inaccesible en el monte Tabor, los apóstoles clamaron a Cristo: “¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Extasiados por el resplandor de la voz divina, la nube que lleva rocío y el resplandor, oh Cristo, los apóstoles cantaron: “¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cuando te vio en la luz inaccesible del monte Tabor, oh Cristo, Pedro gritó en voz alta: "¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!"

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Presente contigo, el Autor de la vida, cuando hiciste resplandecer la luz de tu rostro, los hijos de Zebedeo gritaron en voz alta: "¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!"

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Los jóvenes hebreos en el horno audazmente pisotearon las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaron en voz alta: 'Bendito eres Tú, oh Señor nuestro Dios, a lo largo de los siglos'.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Con el torrente de tu divina sabiduría secaste el torrente de la falsedad, oh glorioso, y con un torrente de sustento diste de beber a los que claman con fe: ¡Bendito seas, oh Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el poder de Dios Todopoderoso, desechaste las asechanzas del enemigo ante tu avance, oh apóstol, y las montañas y colinas de la impiedad fueron derribadas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí la Virgen de quien el gran Isaías dijo en el Espíritu, que concebiría en su vientre y daría a luz al Dios a Quien cantamos: ¡Oh Señor Dios, bendito eres!

Katabasia

Antiguamente los Hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: Oh Dios de nuestros Padres, bendito eres

ODA 8

de la Transfiguración

Tono 4

En Babilonia, los hijos piadosos, ardiendo con un celo ardiente por Dios pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; y arrojados en medio de las llamas se refrescaron con rocío y cantaron: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Cristo, que sostiene todas las cosas con su mano, con sus purísimos pies subió al monte Tabor, sobre el cual su rostro brilló con un resplandor más brillante que los rayos del sol, y mostró a los más altos entre la ley y la gracia, que cantaban: ¡Oh todos vosotros! obras del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Aquel que inefablemente se manifestó en el monte Tabor con gloria inaccesible, la Luz intangible e inmarcesible, el Resplandor del Padre, iluminando la creación, ha deificado a los mortales que cantan: ¡Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Moisés y Elías, de pie en el monte Tabor como corresponde a los sacerdotes, contemplando manifiestamente la hipóstasis de la divinidad, Cristo, que resplandecía en la gloria del Padre, cantaron: ¡O todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

El rostro de Moisés una vez se llenó de gloria en su apariencia a causa de la manifestación de Dios; y Cristo está vestido de luz y gloria como de un manto, porque, siendo la luz misma, ilumina a los que cantan: ¡Oh, obras todas del Señor, bendecid al Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Los discípulos, contemplando a Cristo rodeado por la nube luminosa en el Tabor, cayeron al suelo, con la mente iluminada, y le cantaron himnos con el Padre y el Espíritu, cantando: ¡O todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

del apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; 'Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos'.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Como la boca de Dios arrebataste de la garganta del asesino de la humanidad a aquellos que él había sacrificado cruelmente y convertido en comida para su maldad, oh sabio, y con la fuente de la regeneración los llevaste al Señor, cantando sin cesar: ¡Vosotros, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Como arma de la palabra de Dios, oh glorioso, trituraste por completo la espada de la falsedad y el arma del mal, y por el poder de Dios derribaste los sacrificios, las columnas y los templos de los ídólatras, pero has convertidos en templos de la Trinidad a los que claman: ¡Pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste el cielo del Verbo, declarando la gloria inefablemente divina del Unigénito, oh sapientísimo Matías, relámpago de gracia, buscador de los perdidos, candelabro de la Luz divina, iniciado de misterios inefables, a quienes cantamos juntos con alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza concebiste; de una manera indescriptible has dado a luz al Creador de la naturaleza humana, y Quien, aunque inseparable del Padre, se hizo hombre, oh pura Señora. A Él le rinde himno toda la creación, cantando: Hijos, bendecid; himno de los sacerdotes; ¡Vosotros, pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Katabasia

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; ‘Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadlo por todos los siglos’.

ODA 9

de la Transfiguración

Tono 4

Se reveló que tu parto fue incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre la humanidad; Por eso todos te engrandecemos, oh Teotokos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Iluminados de repente con una nueva efusión de luz, los discípulos, sobrecogidos de asombro, se miraron unos a otros; y, asombrados, se postraron en tierra y te adoraron, el Maestro de todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Una voz que resonaba divinamente salió de en medio de la nube, anunciando la maravilla; porque el Padre de las luces clamó a los apóstoles: “¡Este es mi Hijo amado! ¡Oído a Él!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Habiendo visto cosas nuevas y gloriosas y oído la voz del Padre en el Tabor, los servidores de la Palabra clamaron: “¡Este es nuestro Salvador, la imagen del Prototipo!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Oh Imagen inmutable de Aquel que Es, Oh Inamovible, Sello inalterable, Hijo, Verbo, Sabiduría, Brazo, Diestra del Altísimo, Poder: A Ti cantamos con el Padre y el Espíritu.

del Apóstol

Tono 8

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios!

Todo oído se asombra al oír la inefable condescendencia de Dios, porque el Altísimo descendió voluntariamente y asumió la carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo cual nosotros, los fieles, engrandecemos a la purísima Teotokos.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

El Salvador te llamó Su amigo que obedecía Sus mandamientos, oh bendito apóstol, el heredero de Su reino, que será entronizado con Él en ese día terrible que está por venir, oh sapientísimo Matías, tú cumplimiento de los doce discípulos.

Stijo: Santo Apóstol Matías, ruega por nosotros.

Habiendo atravesado el mar de la vida con la vela de la Cruz, oh bendito, llegaste al puerto de la paz y tu último deseo; y, regocijándote ahora, estás con el coro de los apóstoles, rogando a Aquel que es el Amante de la humanidad en nuestro nombre

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se ha demostrado que tu lengua es una lámpara verdaderamente radiante, un faro resplandeciente del Espíritu, que consume las doctrinas extrañas, quema el fuego ajeno, oh sabio, y arroja luz sobre aquellos que duermen en la oscuridad de la Ignorancia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, sola entre las mujeres, has puesto fin a la maldición del primer hombre, oh Esposa de Dios, habiendo dado a luz en la carne al Infinito que se hizo finito; y tú has restaurado los límites de la naturaleza, oh inmaculado, y por tu gloriosa mediación has unido aquellas cosas que en la antigüedad estaban apartadas.

Katabasia

Tu nacimiento se reveló incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre la humanidad; Por eso todos te engrandecemos, oh Teotokos.

Exapostilario

del apóstol:

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Dirigiendo hacia lo alto el curso de tus hermosos pies, oh Apóstol Matías, subiste regocijado por el camino del cielo; y, de pie ante la Trinidad, contemplas al Hijo en el Padre y al Espíritu divino. Por tanto, con fe celebramos tu santísima y divina memoria.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración:

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre ingénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu Que guía con luz a toda la creación.

Las Alabanzas

de la Transfiguración

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

:

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

En el monte Tabor la gloria de la Trinidad se reveló manifiestamente cuando te transfiguraste, oh mi supremo buen Salvador.

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

En la Transfiguración una nube de luz se extendió manifiestamente, llenando de asombro a los primeros de los discípulos divinos.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Elías y Moisés estuvieron delante de Ti, oh Verbo, en Tu Transfiguración, y el Padre dio testimonio, hablando desde el cielo.

del apóstol,

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Con la vara de la gracia sacaste todo del abismo de la vanagloria, oh bien maravilloso Matías, obediente al mandato del Maestro Quien iluminó tu entendimiento en todas las

cosas y te mostró ser un apóstol y un honroso heraldo divino de su divinidad inaccesible, Oh bendito.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

La refulgencia del Espíritu descendió sobre ti en una visión de fuego, oh bendito, y te convirtió en un vaso divino que rápidamente ahuyenta las tinieblas de la impiedad; y tú iluminas el mundo con el resplandor de tus sabias palabras, oh iniciado de los misterios, adorno de los apóstoles, bendito testimonio de Cristo.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Iluminando a los que se sientan en la oscuridad con los relámpagos de tu predicación, oh glorioso, los mostraste para ser hijos, por la fe, de Dios el Maestro, cuyos sufrimientos y muerte emulaste, y de cuya gloria eres heredero, en cuanto eres sabio y divinamente elocuente, y discípulo de la Verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,...

Tono 2

Abandonando las cosas terrenas, seguisteis a Cristo, marcados por la inspiración del Espíritu Santo; y tú fuiste enviado por Él a las naciones que perecían, para convertir a los hombres a la luz del conocimiento divino, oh Apóstol Matías, y habiendo terminado las luchas de tus divinos sufrimientos y diversos tormentos, encomendaste tu alma a Cristo. A él ruegas, oh bendito, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Transfiguración

Tono 2

En el Monte Tabor, Moisés y Elías contemplaron a Dios, que se había encarnado en la Virgen Doncella, para la liberación de la humanidad.

Gran Doxología

Tropario

del apóstol

Oh santo Apóstol Matías, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Comienza la Primera hora.

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 de la Transfiguración

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia. He oído hablar de tu gloriosa Dispensación, oh Cristo Dios nuestro: cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que te claman: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a tu poder, oh Señor.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Formando la ley por escrito en el Sinaí, oh Cristo Dios, Tú fuiste manifestado, llevado en la nube, el fuego, la oscuridad y el torbellino. ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Maestro, que conservaste intacta la zarza que había sido tocada por el fuego, mostraste tu carne divinamente radiante a Moisés, quien canta: ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a tu poder, oh Señor!

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El sol material fue eclipsado por el resplandor de la Deidad, viéndote transfigurado en el Monte Tabor, oh Jesús mío. ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Tu poder, oh Señor!

de la ODA 6 del apóstol.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Te convertiste en dios por adopción, deificado por unión divina, recibiendo de Dios prístinos rayos de luz, y has iluminado la fe y limpiado la tierra de las tinieblas de la idolatría.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Te convertiste en dios por adopción, deificado por unión divina, recibiendo de Dios prístinos rayos de luz, y has iluminado la fe y limpiado la tierra de las tinieblas de la idolatría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Lo! toda profecía de los sagrados profetas está contenida en ti, el discípulo; porque tú fuiste testigo ocular, emulador y apóstol de Aquel a Quien proclamaste desde antiguo, oh Matías, siervo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, nosotros, los fieles, te llamamos el santuario noético, el propiciatorio intocable, el candelabro de oro, la mesa espiritual que lleva el Pan de vida.

Troparios

de la Transfiguración

Tono 7

Tú te transfiguraste en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria según la capacidad de cada uno. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz eterna. A través de las oraciones de Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

del apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Matías, ruega a Dios Misericordioso que conceda el perdón de los pecados a nuestras almas

Kontaquios

del apóstol

Tono 4

Tu sonido luminoso que ha salido como el sol a toda la tierra ilumina con gracia a la Iglesia de las naciones, Oh maravilloso Apóstol Matías.

de la Transfiguración

Tono 7

Te transfiguraste en el monte, oh Cristo Dios, y Tus discípulos contemplaron Tu gloria hasta donde podían soportar; que cuando Te vieran crucificado, comprendieran que Tu sufrimiento fue voluntario, y proclamaran al mundo que Tú eres de una verdad el Resplandor del Padre.

El Proquimeno

de la Transfiguración

¡Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor! Con sabiduría los has hecho todos.

del apóstol

Tono 8

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

La Epístola

Hechos (1:12-17, 21-26)

12 Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado.

13 Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago.

14 Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

15 Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos (había reunidas unas ciento veinte personas) y dijo:

16 «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, había predicho, en la Escritura, acerca de Judas, el que hizo de guía de los que arrestaron a Jesús,

17 pues era de nuestro grupo y le cupo en suerte compartir este ministerio.

21 Es necesario, por tanto, que uno de los que nos acompañaron todo el tiempo en que convivió con nosotros el Señor Jesús,

22 comenzando en el bautismo de Juan hasta el día en que nos fue quitado y llevado al cielo, se asocie a nosotros como testigo de su resurrección.

23 Propusieron dos: José, llamado Barsabá, de sobrenombre Justo, y Matías.

24 Y rezando, dijeron: «Señor, tú que penetras el corazón de todos, muéstranos a cuál de los dos has elegido

25 para que ocupe el puesto de este ministerio y apostolado, del que ha prevaricado Judas para marcharse a su propio puesto».

26 Les repartieron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confiesan Tus maravillas, Señor, y Tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (9:1-6)

1 Habiendo convocado Jesús a los Doce, les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades.

2 Luego los envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos,

3 diciéndoles: «No llevéis nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco tengáis dos túnicas cada uno.

4 Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio.

5 Y si algunos no os reciben, al salir de aquel pueblo sacudíos el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos».

6 Se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»,

¡Engrandece, oh alma mía, al Señor que se transfiguró en el Tabor!

Se mostró que tu parto fue incorrupto: Dios salió de tu vientre, y apareció como un ser mortal en la tierra, y habitó con los hombres. Por tanto, todos te engrandecemos, oh Teotokos.

Los Himnos de Comuni3n

de la Transfiguraci3n:

Oh Se1or, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos regocijaremos todo el d1a.

del santo

Por toda la tierra sali3 su voz, y hasta los confines de la tierra sus palabras.